



SELIO QVARTO, QVAREN-
TA MARAVEDIS, AÑO DE MIL
OCHOCIENTOS Y NVEVE.

y leyo que decia Dr. Josef Muelch. El segundo niño sa-
co otra pelotilla de su cantaxillo lamo su cedula la entze-
go a dño. sñ. quien la desenvollo y halla estar en blanco.

El primer niño sacó una pelotilla de su cantaxi-
llo lamo su cedula la entze go a el sñ. Mep^{te} quien la
desvrollo y leyo que decia Dr. Martin de Zuehan. El segun-
do niño sacó otra pelotilla de su cantaxillo lamo su ce-
dula la entze go a dño. sñ. quien la desenvollo y leyo q^e
decia Mepidor para un año.

El primer niño extrajo otra bolilla de su canta-
xillo lamo su cedula la entze go al sñ. Mepente quien
la desenvollo y halló que decia Dr. Ant.º Gatto Apari-
cio. El segundo niño sacó otra bolilla de su cantaxillo
lamo su cedula la entze go a dño. sñ. quien la des-
vrollo y halló estar en blanco.

El primer niño sacó una bolilla de su cantaxi-
llo lamo su cedula la desenvollo y entze go al sñ. Mepente
quien leyo que decia Dr. Sevastian Farias Ramos. El
segundo niño sacó otra pelotilla de su cantaxillo lamo su
cedula la entze go a el mismo señor quien la desenv-
ollo y leyo que decia Mepidor para un año.

Con lo que quedaron agotados ambos can-
taxillos y por concludo este acto a el que nada tuvo
que objetar el sindico de personas de este comun
en quanto a su legalidad en la extracciõ de la